

**Miércoles 7 de septiembre 17:45 hs. [GMT + 1]**

## NUMERO 17

*Auto-entrevista de Jacques-Alain Miller*

*¿Qué quedará de Roudinesco?*

*¿Y de Michel Onfray?*

---

# Lacan Cotidiano

---

*No me habría perdido un Seminario por nada del mundo* – PHILIPPE SOLLERS

*Nosotros ganaremos porque no tenemos otra opción* – AGNES AFLALO



---

***Jean Allouch***

Algunas precisiones sobre

“la encuesta” de la *Revista Literaria*

*Hemos publicado en nuestro número XI un artículo de Éric Laurent sobre la Revista Literaria, e invitamos a nuestro colega Allouch, que se expresaba en el “dossier Lacan”, a responder. Esta mañana hemos recibido esta contribución, que nos es grato publicar.*

Antes que nada gracias a ustedes, a *Lacan Cotidiano*, por ofrecerme esta oportunidad, no de responder (yo no llegaría hasta ahí, me acuerdo de las palabras de Derrida: “La religión, es la respuesta”), pero sí de aportar algunas precisiones en relación con el artículo del amigo Éric Laurent publicado en vuestro número 11.

Él sin duda no sabía que la mención de una “encuesta” en la portada de la Revista Literaria (en septiembre de 2011) no era mía, y más aún que mi título había sido cambiado, como lo hacen a veces las redacciones de las revistas: no es “Lacan, analista o maestro espiritual”, sino “Jacques Lacan, el analista, el maestro espiritual”. Viniendo al lugar de una coma, el “ó” sugiere una alternativa que ciertamente no está presente en mis trabajos.

Esta coma, ustedes la encuentran ya figurando en los títulos de dos de mis obras, *Marguerite, o el [caso] Aimée de Lacan* (2° ed. 1994) y *Freud, y luego Lacan* (1993). Esta coma marca cada vez una distancia, un desenganche, un cambio de registro, si no de discurso. ¿La oposición que me imputa Éric Laurent entre “enseñanza” y la palabra de un maestro espiritual se debe a su transformación en una “ó” que sugiere una elección exclusiva? ¡Cómo si un maestro espiritual no enseñara!

Es más bien una inflexión de la significación de la noción de “enseñanza” la que yo subrayo, y puede ser en efecto la de su recepción porque, como Éric lo nota, esas cosas estaban ya ahí mucho antes. Pero en fin, es tardíamente que Lacan declara que su “Otro” no se atiene más que a él que lo dice. ¿Qué hace él con tales palabras que prohíbe ofrecer en lo sucesivo al Otro el estatuto de un concepto?

Que yo sepa, el primero que ha presentado fuertemente a Lacan como un maestro fue Jacques-Alain Miller, con quien, si bien hubo *disputatio*, sin embargo el debate nunca viró a la enemistad. Fue en Roma, en 1975. No es eso entonces la novedad. Si hay novedad, que Éric parece recusar, esta se debería al calificativo “espiritual” – ahí llegaré.

Porque por el momento sin duda debo recordar que con Jacques-Alain (permítanme que lo mencione así, es así como yo lo saludo), nosotros entablamos un combate común contra los que se pavoneaban de su experiencia clínica, y veían en el mathema la ruina de sus posiciones establecidas, esto hasta que un pliegue diferente sea tomado, poco antes de la disolución de la Escuela freudiana de París. Yo no leo Lacan apoyándome sobre la presentación que propone Jacques-Alain, es un hecho (yo comencé a leer a Lacan en

1963). Un hecho que no sabría juzgarse mas que en relación con la obra lacaniana y sus resultados.

Una palabra, aquí, pero únicamente porque Éric vuelve a hablar viendo ahí las “discusiones más descabelladas”, sobre la cuestión de las transcripciones de los seminarios y otros textos de Lacan. ¡Se dice rápido! Que él mire en detalle, es decir uno a uno, los subrayados que he podido hacer, así como otros miembros de la Escuela lacaniana de psicoanálisis, a este respecto; el no podrá concluir también globalmente, ni sugerir que, en lo sucesivo, “el triple A se ha alcanzado”. En tanto que yo no me identifico con una Agencia de calificación, sino que, estudiando Lacan, tengo frecuentemente la necesidad de aportar sobre lo establecido todas las versiones disponibles de las transcripciones que circulan. Cuántas veces las elecciones que son efectuadas aquí y allá conllevan una postura teórica o clínica decisiva. Me es necesario pues zanjar, o proponer a mi modo, en lo posible de modo argumentado.

En cuanto a la cuestión de la espiritualidad, del maestro espiritual, en eso aún, se impone una pizca de historia, porque el artículo que ha ocasionado su réplica no ha estado escrito al correr de la pluma y como bajo el efecto de una inspiración súbita. Es resultado de una primera obra publicada en 2007 y con título explícito: ¿El psicoanálisis es un ejercicio espiritual? Respuesta a Michel Foucault, mientras que lo que yo estudié justo después, a saber la gran cuestión del amor en Lacan, me parecía confirmar la respuesta positiva que había sido aportada a la cuestión planteada. Es ciertamente lamentable que Éric haya reaccionado al artículo de la *Revista Literaria* sin referirse a los textos de los cuales este procedía. Esto le habría evitado mencionar como único nombre a propósito de la espiritualidad el de Alphonse Allais. Si bien este autor nos da buenas ocasiones de reír, lo que no está mal, es no obstante de otra cosa también de lo que se trata (“también”, pues el *Witz* bien es, como se dice “espiritual”, mientras que el síntoma, el sueño, el acto fallido lo son igualmente, más discretamente es verdad, pues su espiritualidad no se hace patente más que con su desciframiento).

El trasfondo del asunto está relacionado con la extrema reserva que Lacan, con Canguilhem y Heidegger, manifestaba respecto a lo que Foucault llama “la función psi”. ¿De qué se trata, en el análisis, si no se trata decididamente de psicología? Muchos elementos presentes en el análisis aparecen en Foucault, y más netamente en Lacan que en ningún otro, como tantas otras vueltas a poner en escena de exigencias que han sido las de esta espiritualidad de las escuelas filosóficas antiguas que describirá la Hermenéutica del sujeto. ¿Es esta aproximación pertinente, como lo indica ya el hecho de que Lacan se haya inspirado en los Estoicos para fundar, con algunos otros, la Escuela freudiana de París? He creído poder responder que sí, y por tanto relevar el desafío que

lanzaba Foucault al observar que esta “forma de saber” que es el análisis no ha sabido enfocar este punto de vista de la espiritualidad (de esta espiritualidad) “de manera clara y valiente” (La Hermenéutica del sujeto, pág. 30-31).

Jacques Lacan no se ha contentado con dar clases, si se quiere decir así. El también ha propuesto. ¿Qué estatuto dar a estos gestos, en particular a su “Proposición de Octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, pero también, algo menos señalado, a su proposición del 11 de junio de 1974 (podrían ustedes remitirse a ella)?

No se podría sin forzamiento atribuírselos a un analista cuya función no es ciertamente la de ofrecer un marco a quien quiera habitarlo.

Ver ahí el gesto de un maestro espiritual no se opone en nada al reconocimiento de su enseñanza como una enseñanza.

*Éric Laurent responderá próximamente  
a Jean Allouch en nuestras columnas.*

**Jacques-Alain Miller**

Auto-entrevista

**Anoche, en el Pullman Montparnasse, usted ha leído sus cartas a Olivier Bétourné y a Hervé de La Martinière, después usted ha anunciado que, dejando[la editorial] le Seuil, usted permanece en el Grupo La Martinière, y que usted iba a entrar “con Lacan y el conjunto del Campo Freudiano” a las ediciones de La Martinière. ¿Cómo explica este cambio de situación?**

Permítame en principio recordar que la lectura que yo he hecho de mi carta a Bétourné ha sido aplaudida por la sala, que no estaba llena, pero contaba con 400 personas. Y que el anuncio que he hecho de mi entrada con Lacan y todo el conjunto a la Martinière ha sido aplaudida de pie por la sala, incluido Phippe Sollers, que estaba a mi lado. Una ovación.

**Eso no quita que, cuando uno se dirige al sitio de las ediciones de la Martinière: <http://www.editionsdelamartiniere.fr/> uno lee ahí: “la marca de referencia: libros prestigiosos sobre la fotografía, la naturaleza, los viajes, el arte, el patrimonio y la**

## **espiritualidad.” ¿Está usted seguro, en tanto que responsable del derecho moral de la obra de Jacques Lacan, que su lugar es éste?**

Sin vacilación. Ayer martes, yo dirigí mi carta a Bétourné a las 9:17 hs. La he enviado a la secretaria de Hervé de La Martinière a las 9:36 hs., anunciando: “Le escribo una carta en la próxima hora, que le haré llegar”. A las 10:25 hs, partía mi carta a HLM. Había tomado el cuidado de enviar mi dirección, mis teléfonos fijo y celular, mi mail, que no crea que yo era “inlocalizable”, como el servicio de prensa de Seuil lo ha repetido a todas las librerías de Francia y de Navarra, y sin duda a todos los periodistas, hombres de medios, etc. del planeta. Yo me he dicho: este hombre se presenta como un manager a la americana, uno le anuncia que Seuil va a perder a Lacan, su florón, y cuyo último Seminario está n° 4 en el listado del *Express*. Veamos cuanto tiempo él necesitará para llamarme. Mi celular sonó a las 16:35 hs – miré mi reloj.

### **¿Usted lo conocía?**

No. Mi previsión no estaba fundada sobre la psicología, sino sobre la lógica. Si él es un manager, entonces le van importar un bledo los estados de animo de Bétourné – su alma o lo que haya en su lugar. Bétourné, él, se sabotea a sí mismo porque está motivado por sus demonios, o su demonia, para perseguirme. No hay razón para que el manager tenga otro demoniomás que *the bottom line* [la línea de fondo, lo fundamental]. Él hace sus cuentas. ¡Qué alivio!

### **¿Qué le dijo él por teléfono?**

No gran cosa. Era: yo deploro...; sería necesario que habláramos; yo no sé que hay entre Bétourné y usted, pero... Ahí, yo hice una pequeña copla sobre Bétourné, echado de Seuil por Cherki, echado de Fayard por Claude Durand, y que terminará echado de Seuil por él, La Martinière, porque ser echado, es su destino. Yo le he dicho también: ¿usted quiere que hablemos? De acuerdo, pero enseguida entonces. Imprimo mi correspondencia con Bétourné y el servicio de prensa, todo está en mi computadora, y pido un taxi. ¿A dónde voy? Él me ha dado la dirección. A las 17:45 – miro el reloj - yo entraba en su oficina. *Clean*, pero no obsesiva, muy luminosa, vista intachable sobre Paris desde la puerta de Orléans. No es el 6° disitrito, pero tampoco el campo: el borde del 14°, el borde del periférico. Él, pantalón negro, camisa negra, sin saco, ojos brillantes, mi altura, más esbelto, yo le pregunté su edad: 64 años. Le hice un cumplido: usted está *fit*. Ciertamente corre, hace gimnasia, musculación tal vez, se cuida. Todo eso que yo no hago.

### **¿Y ahí, que pasó?**

Él me hizo sentar frente a él, del otro lado de una mesa de conferencia *Clean*, en fórmica. Primero le pedí que me ofreciera el *Diccionario ornitológico* que vi en sus estantes, con una banda diciendo “700.000 ejemplares vendidos”. Él dijo sí. Yo quería también un gran libro soberbio sobre la primera plana de *El Express*, ví que se esbozaba una mueca, no insistí: este hombre es un agarrado, me dije, a mi tampoco me gusta distribuir productos gratuitos, está bien.

### **¿Y después?**

Hablé como una bala. Le pasé los mail que había impreso en mi casa, y que luego había clasificado en el taxi, diciéndole: mi abogado no los tiene todavía, haga estudiar esto por sus letrados y verá que hay amplio material para proyecciones judiciales. Por otra parte, al final del de Roudinesco, que entre paréntesis no se vende mientras que mi *Vida de Lacan* se vende como pan caliente –pregunte a Volúmen, se había decidido con Céline Fontaine una tirada de 3000, ya está en las 9000 y los stocks están en cero- hay, en el anteúltimo párrafo una frase abyecta. Mi mujer no la dejará pasar. Intentó un: Elisabeth Roudinesco es un autor de Seuil entre otros... yo lo corté: Para usted puede ser. Yo la he dejado prosperar por indiferencia. Ahora, se terminó.

### **¿Y después?**

Yo le dije que lo que me gustaba es que me dejen en paz, trabajar con mis pacientes, hacer mis cursos, redactar Lacan, pero que, cuando era necesario, óhacía una salida, y que entonces yo ganaba siempre. Siempre, por razones que tienen que ver con la configuración de mi inconsciente. Le conté como había obtenido en menos de un mes que el Sr. Accoyer declare, el 3 de diciembre de 2003, que su enmienda debía ser reescrita. Desde entonces, es el desorden legal.

### **¿Y entonces?**

Hablamos de Seuil, de su historia. Yo le he dicho que Sollers insistía para que lo siga a Gallimard, que yo había tenido largas y apasionantes conversaciones con el joven Antoine, que no era todavía el personaje poderoso que devino. Pero Pontalis y Nora, barones de la casa, manifestaban sus reticencias a la entrada de Lacan – *reticencias*, en ese lenguaje, quiere decir que ellos hacían todo lo posible para torpedear la operación. Antoine me decía que él impondría a Lacan en Gallimard, pero el resto – yo, la colección del Campo freudiano – debería contentarse con la filial Denoël. Sollers, que había aceptado que *El infinito*, revista y colección, sea alojado ahí, me incitaba a aceptar: “Es la cámara de descontaminación. A continuación, se pasará a Gallimard.”. Estaba bien visto, y, en efecto, toda la actividad de Sollers tiene en lo sucesivo la sigla NRF. Pero eso no me agradaba mucho, esta idea de descontaminación. Yo amaba a mis pulgas, mis piojos, de los cuales

estos Señores los barones querían espulgarme, como en Rimbaud, para que yo sea presentable, eso me mantenía al calor, yo no quería encontrarme un día en chaqueta de cachemire, y ser de un gusto perfecto, como los dos ladrones-barones, siempre de punta en blanco. Gallimard, no hay nada que yo ponga mas alto, es una casa admirable, yo adoro la Pléiade desde que se leer, es Valéry, Gide y Sartre, y todo, Molière, Retz, Montesquieu, Montaigne – y Sollers también, que yo amaba desde que Mauriac lo había distinguido, y que yo lo había encontrado a los 16 años. Pero ser “descontaminado”... Y entonces, me había quedado en Seuil después que Chod me había invitado a desayunar en la plaza Dauphine, para decirme, que de ahora en adelante, yo no tendría que responder más ante Wahl, a quien sus fracasos lo habían irritado contra mí, y que había decidido visiblemente hacerme la vida imposible: usted estará directamente en contacto conmigo, me dijo él, y así fue hecho y mantenido por Cherki.

### **¡Ah! Nosotros no conocíamos todas estas historias.**

Yo lo he dicho, me vuelvo charlatán al anochecer. El Léautaud del estructuralismo. Entonces, eso, eso le dio una idea a La Martinière: Y bien, hagamos lo mismo, usted se queda en Seuil, pero está en contacto directo conmigo. Respuesta: jamás. Nada de sigla de Seuil sobre ningún libro de Lacan, mío, ni de nadie traído por mí, mientras usted conserve a ese tipo, del cual usted verificará que es un editor execrable, que asquea a Heuvillebec de quedarse en Fayard obteniendo las migajas de las ventajas que Sorin había obtenido para él de Claude Durand. Es lo de menos Sorin – yo lo conozco, dijo HLM – me contó eso la semana pasada en la isla de Ré, y me autorizó a repetirlo. Este Bétourné ha conseguido embroncarme en un santiamén, siendo que yo tranquilo en esta casa desde hace 45 años, no se puede decir que yo era inquieto. ¿Entonces qué hacemos? me dice HLM, sería una pena que esto terminara así.

### **¿Él ha dicho eso?**

Sí. No perdió su tiempo y el mío en tratar de justificar a Bétourné. Si lo hubiera hecho, yo habría girado sobre los talones y lo hubiese plantado ahí. No, él había entendido que mi determinación era firme y llegaba a los huesos. Bétourné, su demonia, y su cantante de opereta del servicio de prensa, que me aseguraba por escrito “su total entrega” al mismo tiempo, exactamente, en que ella le decía a los libreros que no tenía mi dirección ni ninguna foto mía –toda esta camarilla podría volverse al vestuario. Me habían engañado un momento, ahora he salido de la nasa. Entonces, yo he dicho a La Martinière: voy a jugar claro, es lo que prefiero siempre. Conozco el paisaje editorial francés. Gallimard es admirable, pero no tengo el *habitus* de la casa. La fuerza de los barones ya no es lo que era hace treinta años, y con Sollers jugaríamos en tándem, pero yo tendría que remar siempre contra la corriente. De más joven habría estado tentado, pero, ahora, yo soy un

joven, quiero una autopista despejada. Grasset: cuando supe que usted había nombrado o iba a nombrar a Bétourné en Seuil, llamé a BHL, tuvimos una reunión de dos horas con Olivier Nora, sobrino del precedente, encantador, bien dispuesto, en la que hemos concluido que Lacan y compañía eran una pieza demasiado grande para esta casa del género *sprinter* literario. Fayard, no me gusta el catálogo. Los otros: no los conozco y nadie me ha dado una señal, ni siquiera Teresa Cremisi de Flammarion. Francamente, pienso que un grupo cosmopolita e informe como el de ustedes, sobre el que no pesa el peso de las tradiciones francesas o italianas, todas las que más o menos se sienten a disgusto con Lacan y los suyos, es todavía lo mejor que hay para la novedad radical que representa el psicoanálisis tomado en su orientación lacaniana. Yo prefiero más un hombre del *bottom line* como usted, *clean*, que mira las cifras, más bien que aquellos que me quieren escanear las ideas en la cabeza y olerme para saber si huelo a rosas.

### **Pero entonces, ¿esto era una oferta?**

De alguna forma. Él quedó sorprendido, me ha dicho: ¿usted podría entrar en las ediciones de La Martinière? Tendí mi mano derecha hacia él: si usted la aprieta, está dicho. Él la apretó.

*París, 7 de setiembre de 2011, 15:19hs, continuará.*

***El n° 18 aparece esta tarde, con la continuación. ¡Atención! Mi línea personal ha sido suspendida por error. Entretanto se me puede encontrar en el 01 45 48 56 72***

**Philippe Benichou**

### **EI SEPTIEMBRE LACANIANO DE MICHEL ONFRAY**

Michel Onfray hizo también su septiembre lacaniano. Publicada en France Culture el 26 de Agosto de 2011, la última de sus conferencias del año que concluye dos años consagrados al psicoanálisis lleva el siguiente título del cual se podrá apreciar el espíritu: "Apéndice lacaniano". <http://www.franceculture.com/emission-conference-de-michel-onfray-appendice-lacanien-2011-08-26.html>.

En su conferencia precedente, Onfray hacía el elogio del psicoanálisis americano y de su epistemología empírica, una epistemología que encuentra su fundamento en lo



“concreto de la realidad” y no en el pensamiento, contra aquéllos que encuentran los conceptos en una biblioteca, y “falsifican la clínica” para volverla conforme al concepto. ¡Ah! ¡La verdad del terruño!

Cuando se piensa que entre los dos autores de los que hace el elogio por su relación con la realidad, se encuentra Wilhem Reich que terminó su vida construyendo máquinas para captar el orgón, una energía bien “terruño”, energía que se le reveló a partir de una luz azul percibida una noche...

En esta conferencia, Onfray se consagra a Lacan, en primer lugar el personaje, la clínica a continuación. Para lo que va a decir del “personaje”, se apoya en la biografía de Lacan de Roudinesco, y se cuida, como buen denegador, de precisar que, todo lo que él dice, lo toma de esta “historiadora del psicoanálisis”. El se considera empirista, y cree todo lo que lee. ¡Eso, es empirismo consecuente!

Primera formulación: “Lacan viene de Maurras” y “este compromiso produce sentido”. Onfray reconstruye toda la lógica de la vida de Lacan a partir de esta luz (azul?) aportada por Roudinesco. Ese sentido, es que Lacan “defiende la familia tradicional” en su artículo de La Enciclopedia Francesa sobre “los complejos familiares en la formación del individuo”. El rechaza el parlamentarismo, las Luces y admira al integrista Léon Bloy. Y durante la guerra, el sentido prosigue: “desprecio” de Lacan por la resistencia “irresponsable”, palabra tomada de Roudinesco, “mostrándose” con los petainistas, católico practicante.

Después el salto: mayo del 68, Lacan “se diga lo que se diga,” “él es siempre maurrasiano” y “con su yerno, Jacques-Alain Miller,... comprende que todo aquello (mayo del 68) puede ser útil para hacer hablar de él, para existir, para estar delante de la escena”. ¡Ustedes han entendido bien! Si Lacan tenía necesidad en 1968 delante de la escena! Habría que creer que los *Escritos* publicados en 1966 no lo habían sacado de la oscuridad. El ha “utilizado el catolicismo, aquello no funcionó”, él ha utilizado el “partido comunista”, ha “ensayado la intriga” para obtener la celebridad encontrándose con la gente del partido comunista. Aquello no marchó igualmente, también existirá gracias a mayo del 68, y al éxito “parisino, mundano” los *Escritos* que “nadie comprende”.

El reconoce sin embargo en Lacan, por supuesto para denunciarlo –pero se apreciará la justeza del propósito- el haber salvado a Freud, y hacer de Francia el lugar de resistencia (la palabra es nuestra esta vez) del psicoanálisis en su extinción.

Detrás de las palabras de Lacan, sin embargo, Onfray se dice no estar “seguro” que ahí haya “ideas nuevas”. Viene a continuación una crítica de la enseñanza de Lacan sobre la cual nos detendremos, donde vuelve sin embargo en general un significante que insiste en el discurso de Onfray, es “parisino, germano-checo”, el único objeto de su resentimiento, habría dicho el poeta. Jacques-Alain Miller ha sabido hacernos escuchar su respuesta a esta ideología del terruño en Lacan Cotidiano. Luego de Freud traidor de su pueblo, Lacan maurrasiano en 1968, se espera la continuación de la obra de edificación de la conciencia contemporánea por Michel Onfray: él llegará sin duda a develarnos que se ha exagerado mucho el antisemitismo de Hitler.

Esperamos con impaciencia una lectura “empírica” y no “parisina” de “Mein Kampf”, que demuestre que él fue el iniciador desafortunado de un movimiento que supera por lejos sus intenciones.

## EL CORREO DE LECTORAS

### Y de lectores también, por supuesto

**Sección dirigida por anne poumellec**

**Con Jacques-alain miller**

**GUY BRIOLE. Desaparición.** Yo no sé si le han hablado de esta emisión de ayer, *le téléphone sonne*, de Alain Bedouet, de 19:20 a 20 hs, en France Inter. Inaceptable.

El periodista organiza con *Seuil*, representado por Elisabeth Roudinesco, y *Philosophie Magazine*, representada por Philippe Nassif, un debate del cual el título ya ofrece un

problema: “Lacan 30 años después”. ¿Qué queda del psicoanalista y de su enseñanza?”  
¿Qué queda del psicoanalista? Una de las respuestas podría ser “su enseñanza”, pero cuando eso está ya en el título, ¿a qué se refiere, tratándose de lo que queda del psicoanalista?

La presentación en el sitio de France Inter de la emisión pone en primer plano una foto de Lacan con Françoise Dolto. El tono está dado, la foto comentada. Entonces, se ve mejor lo que queda, se instala y se desarrolla: es Elisabeth Roudinesco.

Desde su lugar de historiadora del psicoanálisis y biógrafa de Lacan dice con una gran seguridad, y un tono muy docto, cuál es el lugar de cada uno. Yo resumo para ir a lo esencial: el psicoanálisis debe ubicarse en el conjunto de las disciplinas (psiquiatría, comportamentalismo, psicoterapia...) y la enseñanza de Lacan -este hombre excepcional que ella no cesa de promover!- debe ser reubicada entre todos los aportes de otros psicoanalistas; uno entre otros, Freud, Adler, Klein, etc.

El comienzo del argumento de la emisión empieza así: “En ocasión del trigésimo aniversario de

la desaparición de Jacques Lacan,...” Uno se queda helado con eso, se trata por cierto de celebrar la “desaparición” de Lacan, de organizarla. Treinta años, ¡es suficiente! Podría desarrollar más desde antes, pero pienso que lo más pertinente, y también lo más incisivo, sería citarla integralmente! En cuanto a Ud. Jacques-Alan Miller, si el periodista lo ha citado dos veces como siendo aquél que establece los textos del Seminario, no fue el caso de Elisabeth Roudinesco, ni de Philippe Nassif; ellos no pueden manifiestamente pronunciar su nombre. Después de la tachadura, el borramiento! Esto es lo inaceptable.

Aún más, un momento particular de esta emisión es escandaloso y, desde mi punto de vista, compromete la responsabilidad del periodista como la de los dos invitados presentes. En la preocupación probablemente de equilibrio entre las partes – Lacan es un genio y un charlatán, entonces sus alumnos no siendo genios, les queda ser charlatanes- se seleccionan dos personas del público para tomar la palabra.

Uno, necesitado de explicarse, dice cómo, en un momento de su vida, que está desesperado, Lacan le habría consagrado cuatro veces una hora de entrevista, rodilla con rodilla, la mano en su mano; “!un tipo sorprendente ese Lacan! Como dice Gérard Miller.

El otro, aquél que debe hacer “el equilibrio”!, rencoroso y probablemente más, interviene para explicar que ha hecho cuatro años de análisis con un lacaniano del cual da el nombre al aire. El no habría escuchado el sonido de su voz durante esos cuatro años, y al final, el practicante lacaniano lo habría despedido con este enunciado: “ vaya a hacerse dar por el culo!

Entonces, ¿qué pasó en la emisión?. Todos, el periodista como los dos invitados no han protestado, ni manifestado sorpresa, ni lamentado la ausencia de filtrado de los ataques personalizados y no han encontrado ninguna otra cosa para decir que: “En esas profesiones como en otras...” La miseria otra vez, un refrán conocido. Elisabeth Roudinesco ahí mismo incluye a los dentistas; con ellos también, hay buenos y malos!  
*.No digo más!*

¿Llamar a France Inter para intervenir? ¡Ni lo piense Señor, es demasiado tarde, esto se prepara desde hace 17 horas”, se nos dice! Desde hace largo tiempo seguramente.

**JACQUES-ALAIN MILLER.** Gracias, Guy Briole. Lo sé muy preciso en sus enunciados. Yo he podido apreciar vuestro trabajo y vuestra calidad de escucha como jefe de servicio de psiquiatría del hospital de las Fuerzas Armadas en Val-de-Grâce, donde Ud. me introdujo hace ya diez años para hacer ahí presentaciones de enfermos. Yo le creo cuando dice en su racconto que Seuil se hace representar en esta emisión consagrada a Lacan –donde yo he redactado 15 Seminarios y 5 volúmenes de Paradojas, más mi participación en los Escritos y en los Otros Escritos, sea 22 volúmenes en total, todos disponibles en biblioteca bajo la marca Seuil- por “un autor entre otros”, que ahí ha publicado por todo concepto un pequeño volumen de 180 páginas, salido el 1ª de Setiembre de este año. Asimismo su Historia del psicoanálisis en Francia, inicialmente publicado en Seuil, ha sido reeditado por Fayard, después por Hachette. Esta persona no está entonces en el catálogo de Seuil sino por esa única obra, pequeño formato, de 175 páginas, más el índice. Lo poco que conozco del derecho de edición me conduce a estimar que ese hecho, él solo, podría ser

constitutivo de un delito susceptible de ser llevado ante la justicia. Consultaré entonces con este propósito a mi asesor, el viejo decano del colegio de abogados de París, mi amigo Christian Charrière-Bournazel, que he conocido muy joven abogado, hace treinta años. He sido indulgente con esta persona, rehusándome a leer su biografía de Lacan durante años, dejándole múltiples oportunidades de retractarse, de lo cual quedan indicios escritos. Habiendo hecho el objeto de una tentativa de asesinato público y mediático, de su parte, de parte de su compañero, director de las ediciones de Seuil, el Sr.<sup>1</sup> Bétourné, y de su cómplice, Sra. Isabelle Creusot, del servicio de prensa de Seuil, yo no veo porqué abstenerme de demandar reparación ante la justicia.

Guy Briole, gracias. Se gana siempre al leerlo a Ud.

**LAURA SOKOLOWSKY.** Una gran página de la historia del psicoanálisis. Ella viene de escribirse con el anuncio de una nueva política editorial bajo la égida de las ediciones de la Martinière, conocidas por la publicación, entre otras, de las obras del más grande fotógrafo actual, Sebastián Salgado. Miren, por ejemplo, “La mano del hombre”, libro fundamental, soberbio, esencial. Escuchando a Jacques-Alain Miller ayer a la noche, me volvía el recuerdo de esas imágenes suntuosas sobre el trabajo humano, en las minas de oro a cielo abierto en el Brasil, en las fábricas de bicicletas chinas, entre los campos de caña de azúcar, sobre la tierra entera. Yo pensaba en el trabajo de la mano de aquél que escribe, que nos escribe, y que redacta, uno a uno, los seminarios de Jacques Lacan. Yo agradezco a Jacques-Alain Miller por habernos dado, una vez más, tal lección de coraje y audacia. Resistir siempre y aún. Tal es la apuesta.

**LAURE NAVEAU.** ¡Bravo! ¡Tres veces bravo! Es una performance, una *aufhebung* jacquaniense. Ud. da, en acto, la fórmula de lo que es un acto digno de ese nombre. Que cambia al sujeto y a aquéllos que ahí se encuentran inmediatamente. Yo he pensado que Ud. no era Antígona, sino que ellos lo habían creído. Ellos no lo encerrarán vivo en Seuil. Ud., *Vida de Lacan*, y de JAM. Es muy potente. Ud. ha evocado ayer a la noche el Carpaccio que capturó un instante el gran santo Agustín redactando una carta en una luz absolutamente terrestre (Solo, el Padre es Uno). Es de buen augurio con La Martinière! ¡Qué bella aventura! Es uno de mis cuadros preferidos en Venecia, este verano aún.

Scuola dei Schiavoni. Pero con Ud., los Schiavoni se extirpan de la piedra que los encierra, como aquéllos de Miguel Angel, en la Academia de Florencia.

**ANNE POUHELLEC. ¡Lindo golpe!** Si puedo permitirme: bravo, lindo golpe, bello acto. Yo me preguntaba cómo haría Ud. para salir de Seuil, no sabiendo que para Ud. bastaba partir de ahí, pero la respuesta es: por lo alto y por el Uno. Como dice Sollers, “es novelesco!”

**PIERRE NAVEAU. El corazón liviano.** Ayer a la noche, lo que me ha impactado: una justa cólera. De ahí el anuncio hecho por JAM al final de la velada: El deja Le Seuil. Es suficiente eso, en efecto.

Basta de “muerte del nombre”, como se ha expresado Philippe Sollers. Basta que el nombre de Jacques-Alain Miller no sea dicho- escrito o pronunciado. Había ahí dentro, la palabra es de JAM, “ un exceso de anulación”. JAM ha contado cómo ocurrieron las cosas. Lo impresionante: la justeza del acto. Como Ph. S. lo ha dicho, en respuesta a una interpelación que provenía de la sala, JAM ha hecho lo que había que hacer. También el apoyo manifestado por la sala ha sido clamoroso. Una impresión, de salida: Sí, es sorprendente, estábamos des-angustiados. La trampa, tendida para lo que Ph. S. ha llamado “el odio sobre Lacan el perturbador”, había sido desbaratada. Teníamos el corazón ligero.

**BERNARD JOTHY. Momento formidable en el Pullman ayer a la noche.** Ud. desprendiéndose de Seuil, reaparece con maestría y da un impulso nuevo a la difusión del pensamiento de Lacan. Su acto da prueba de una determinación esclarecida que se agarra de la oportunidad de este encuentro con H. de la M. para dar vuelta los obstáculos y denunciar las bajas intrigas. Es vuestra creación y una oportunidad inestimable para el psicoanálisis. Septiembre es lacaniano y el porvenir del psicoanálisis es milleriano.

**BRUNO DE HALLEUX. Desaparición de Martin Egge.** Nos hemos enterado de la muerte repentina de Martín Egge, director terapéutico de Antena 112 y de la Antenina en Venecia. Martín Egge era un colega conocido y apreciado en el Campo Freudiano en Italia, en Francia, en España, en Bélgica y en América latina. A través de su obra *La cura del bambino autístico*, él ha testimoniado, de una manera original y enseñante, de su

experiencia al lado de los niños autistas en instituciones orientadas por la enseñanza de Lacan. El ha sostenido en numerosas ocasiones nuestras Jornadas del R13 y ha dado un gran número de intervenciones de calidad en diversos lugares hospitalarios e institucionales. Más allá de su sentido clínico y de su rigor teórico, nosotros extrañaremos su entusiasmo, su presencia y sus cualidades para dar nuevo impulso a los debates clínicos que hemos compartido a menudo. Un colega desaparece, un amigo se pierde... Aseguramos a su familia, sus colegas de la Escuela Italiana y a sus allegados en la Antena y en la Antenina nuestra tristeza inmensa y les dirigimos nuestros pensamientos más calurosos. Para la R13, BdH.



## Lacan Cotidiano publicado por **navarin éditeur**

**PRESIDENTA** eve miller-rose [eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)

**EDITORA** anne poumellec [annedg@wanadoo.fr](mailto:annedg@wanadoo.fr)

**DISEÑO** viktor&william francboizel [vwfcbzl@gmail.com](mailto:vwfcbzl@gmail.com)

**DISEÑO EN ESPAÑOL** Carlos Rossi [cmrossi@speedy.com.ar](mailto:cmrossi@speedy.com.ar)

**FOTO** anna mallet

**Traducción: Viviana Fruchtnicht y Graciana Rossiter**

---

<sup>i</sup> (me) sieur Bétourné; (ma) dame Isabelle Creusot